

Miércoles 9 de junio - 1943

La revolución argentina

La revolución que algunos jefes militares han realizado en la República Argentina, parece ser, hasta este momento y definitivamente, nada más que una revolución más. Un gobierno de estricta neutralidad y con visos de dictadura, ha sido sustituido por otro con visos de dictadura y de estricta neutralidad.

Un cable fechado en Montevideo y publicado ayer en los diarios de Santiago, da una idea muy clara de lo que ha sucedido y está sucediendo en Argentina. Después de leerlo, la oscuridad de los primeros días se disipa. El movimiento revolucionario es un movimiento sin raigambre popular, exclusivamente militar, y si en los primeros momentos se pudo creer que ese movimiento favorecía en algo la causa de las naciones aliadas o de la democracia, los acontecimientos posteriores han venido a demostrar que no hay nada de eso. ¿Qué es lo que hay, entonces? Una simple revolución más.

El pueblo, que en los primeros momentos pareció entusiasmarse con la revolución, le ha retirado ahora su confianza y su entusiasmo. Convertido en mero espectador, mira, tal vez con no disimulado sobresalto, la gran cantidad de cañones y ametralladoras que las fuerzas del ejército han colocado en los edificios públicos y puntos estratégicos de la ciudad de Buenos Aires.

Los jefes revolucionarios, militares todos, no han sabido, por otra parte, guardar la compostura que la situación exigía. A las primeras de cambio se han disgustado entre sí, provocando ese disgusto la renuncia del general Rawson, que aparecía como jefe principal del movimiento. El motivo parece haber sido la divergencia de opiniones que se presentó al tratar asuntos políticos importantes, entre los cuales estaban la disolución del Congreso y la actitud frente a la guerra mundial. Según el cable aludido, se rumoreaba en Buenos Aires que el general Rawson estaría preparando una resistencia contra el general Ramírez. Si esto llegara a resultar cierto, la República Argentina debería a los jefes militares una guerra civil. No ha-

bria cómo agradecerles semejante presente.

Entre las opiniones más sensatas que se han dado sobre esta revolución militar, se cuenta la del líder socialista Nicolás Repetto. "Esperemos --ha dicho, más o menos --. Hace diez años ocurrió una revolución que tenía los mismos caracteres que ésta (se refiere a la revolución del general Uriburu). En aquella ocasión los jefes revolucionarios, militares también, olvidaron muy pronto lo que habían prometido."

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©